

La subordinación como marca estilística en las crónicas de Avisos de ocasión

Subordination as a stylistic mark in the
Avisos de ocasión chronicles

Chavely Pérez Espinosa, Mercedes Garcés Pérez

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

Resumen: Esta investigación caracteriza el estilo de Lisandro Otero presente en las crónicas recogidas *Avisos de ocasión*. Con ese objetivo se realiza un análisis estilístico, específicamente en el nivel sintáctico, partiendo del estudio de la subordinación como proceso formador de oraciones compuestas y de los conectores discursivos. Como resultado fundamental se evidencia que en estas crónicas Lisandro Otero muestra un estilo comprensible para todo tipo de públicos, pues a pesar de los altos niveles de subordinación en algunos párrafos, prima un lenguaje sencillo y claro. El empleo adecuado de los conectores discursivos; la preponderancia de oraciones transitivas, que manifiesta la intención del autor de brindar la mayor información posible a los lectores para no dar lugar a interpretaciones erradas, y el predominio de oraciones activas en el texto demuestran las habilidades alcanzadas por Lisandro Otero durante el ejercicio del periodismo.

Palabras clave: análisis estilístico; subordinación; conectores discursivos; conjuntos oracionales.

Abstract: This research characterizes Lisandro Otero's style in the chronicles compiled in *Avisos de ocasión*. With that aim, a stylistic analysis is carried out, particularly at the syntactic level, having as a starting point the study of subordination as a process for the formation of compound sentences and discourse connectors. As the main result achieved, it is shown that Lisandro Otero portrays a style understandable to every public because, despite the high levels of subordination in some paragraphs, it prevails a clear and simple language. The appropriate use of discourse connectors; the abundance of transitive sentences in the text, that manifests the author's intention of get as much information as possible to the readers, avoiding misinterpretations; and the prevalence of active sentences demonstrate the level achieved by the author in the exercise of journalism.

Keywords: style; subordination; discourse connectors; sentence sets.

INTRODUCCIÓN

La búsqueda de explicaciones a aquellas formas particulares de actuar ante escenarios que se presentan a diario resulta una incógnita perenne en la historia del hombre; los estudios en estas ramas, fundamentalmente en lingüística, han llegado hasta la actualidad bajo el nombre de estilística.

*Stylistics is a branch of applied linguistics concerned with the study of style in texts, especially (but not exclusively) in literary works, in which primacy of place is assigned to language. Stylistics thus still carries the methodological genes that it has inherited from its forbear, rhetoric. Its very purpose is its application to textual data, and its strength lies in its potential for such application.*¹
(Nordquist, 2016)

Una vez asumida la estilística como disciplina lingüística, su objeto de estudio fundamental es el estilo, término que Josef Dubsky (1967) reconoce como «la libertad que tiene el autor del texto de realizar la elección de los medios de expresión que va a utilizar, mientras que los usos obligatorios no pueden ser considerados como un hecho de estilo» (: 4). A esta concepción se suma Van Dijk (1992), refiriéndose específicamente al uso de la lengua, quien plantea que el estilo «alude a propiedades especiales, individualizadoras, dentro de contextos sociales especiales, y a funciones y acciones/ efectos especiales dentro del proceso de comunicación» (: 18).

Si bien los enunciados anteriores aportan características esenciales del concepto de estilo, este trabajo asume la definición aportada por Rodríguez Adrados (1980), quien resume en pocas palabras que el estilo «es lo diferencial en el sistema de la lengua, la desviación lingüística de lo común, es lo que resalta por su peculiaridad» (: 132).

En los marcos del periodismo actual establecen la concisión como una de las pautas fundamentales para informar a la población. De ahí que Juan Gargurevich (2010) plantee que el estilo periodístico difiere de las formas literarias, puesto que en este se debe utilizar

¹ La estilística es una rama de la lingüística aplicada que se ocupa del estudio del estilo en los textos, especialmente (pero no exclusivamente) en las obras literarias, donde el lenguaje desempeña un papel fundamental. Por lo tanto, la estilística aún lleva los genes metodológicos que ha heredado de su antecesora, la retórica. Su propósito es la aplicación a datos textuales, y su fortaleza radica en su potencial para ello. (Traducción de la editora)

el idioma de manera especial; reconoce, además, el traslado de información como el objetivo principal del estilo periodístico y no necesariamente el placer estético, como en la literatura artística.

Aunque la inmediatez en la noticia resulta muy importante, existen algunos géneros periodísticos que amplían el margen de flexibilidades para el autor a la hora de escribir, más allá de la rígida información.

Proveniente del griego *χρονικά βιβλία*, el término crónica ha perdurado hasta nuestros días sin perder su esencia inicial como libro *que sigue el orden del tiempo*. Quizás las dinámicas de las nuevas épocas hayan logrado la adaptación de este relato, por así decirlo, hasta convertirlo en uno de los géneros periodísticos más gustados.

La dicotomía existente entre situar la crónica dentro de los géneros informativos o al interior de los géneros de opinión aún persiste. Algunos autores prefieren catalogarla como un mero exponente de la información. Sin embargo, hay quienes otorgan mayor peso al vuelo literario que la caracteriza, y por ende, la incluyen dentro de los géneros de opinión.

Luego de un análisis de los diferentes planteamientos, este trabajo asume el criterio de Martín Vivaldi (1980), quien se refiere a la presencia de la hibridación en la crónica como género periodístico.

La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al tiempo que se juzga lo narrado [...] Lo característico de la verdadera crónica, es la valoración del hecho al tiempo que se va narrando. El cronista, al relatar algo nos da su versión del suceso; pone en su narración un tinte personal. (: 67)

Un sinnúmero de periodistas de diversas nacionalidades se han destacado en este género, entre los que destaca el también narrador, ensayista, dirigente cultural y diplomático cubano, Lisandro Otero (1932-2008).

En 1949 aparece su primera crónica, titulada «Música del agua (*Water Music Suite*) Handel», la cual prelude la intensa y sostenida actividad en el periodismo cultural que marcaría un punto cimero más allá de las fronteras nacionales. Otero alcanzó temprano reconocimiento como periodista, cuando un artículo para la revista *Bohemia* sobre la guerra de liberación nacional de

[66]

Argelia le valió el premio Juan Gualberto Gómez (1957).

Su quehacer como jefe de redacción del Canal 12, Telecolor S.A. y reportero del diario *Nacional*, fue un eficaz entrenamiento para su trabajo en la prensa plana, desde el periódico *Revolución*, *La Gaceta de Cuba* y otras publicaciones a las que se vinculó luego del triunfo de la Revolución. Autor de más de una veintena de libros, traducidos a más de catorce idiomas, mereció varias distinciones y premios como: el Premio Nacional de Literatura (2002) y el Premio Nacional de Periodismo Cultural José Antonio Fernández de Castro (2006); la categoría de miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española; el Premio Nacional de Periodismo, otorgado por el Club de Periodistas de México (1997), entre otros.

En el año 2006, Ediciones Unión publica *Avisos de ocasión*, un libro que recoge 126 crónicas sobre temas culturales, que escribió Lisandro Otero bajo la presión cotidiana del trabajo periodístico. Por tanto, responden a algún aniversario o evocación necesaria sobre escritores, filmes, intelectuales, músicos, figuras de interés de la escena mundial, así como temáticas vinculadas a la identidad cubana y latinoamericana.

Debido a que la idea de análisis lingüístico es demasiado abarcadora para el ejercicio estilístico que se pretende desarrollar — pues incluye un análisis que va desde el nivel fonológico hasta el sintáctico e incluso el composicional —, esta pesquisa se centra únicamente, por las propias características de los textos y por la variedad de tópicos que se pueden incluir en el análisis, en el nivel sintáctico.

Por tanto, el presente estudio se concentra fundamentalmente en la oración, así como en la subordinación como proceso formador de oraciones compuestas. Pues, se ve la subordinación como fenómeno capaz de otorgar marcas estilísticas a un texto.

Con el fin de lograr el acercamiento al estilo de este escritor cubano, aprender de una forma sencilla y culta de cronicar, este trabajo realiza un análisis estilístico, desde el nivel sintáctico, de las crónicas recogidas en el libro *Avisos de ocasión*. Para ello se plantea la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Cómo se expresa el estilo, desde el nivel sintáctico, de Lisandro Otero en las crónicas recogidas en el libro *Avisos de ocasión*?

Con la finalidad de desarrollar la pregunta de investigación anteriormente expuesta se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Caracterizar el estilo, desde el nivel sintáctico, de Lisandro Otero, presente en las crónicas recogidas en el libro *Avisos de ocasión*.

Objetivos específicos:

- Determinar, desde el nivel sintáctico, la condensación presente en las crónicas de Lisandro Otero, recogidas en el libro *Avisos de ocasión*.
- Determinar, desde el nivel sintáctico, la saturación presente en las crónicas de Lisandro Otero, recogidas en el libro *Avisos de ocasión*.
- Determinar, desde el nivel sintáctico, el dinamismo presente en las crónicas de Lisandro Otero, recogidas en el libro *Avisos de ocasión*.

Una comprensión cabal del estilo que caracteriza a determinado autor ayuda a esclarecer dudas del idioma, a incorporar efectos estilísticos al quehacer posterior, a analizar determinadas irregularidades cometidas que excluyen la posibilidad de tropezar con ellas, a crear un estilo diferente y novedoso, e incluso a entender la semántica de determinadas estructuras a través de la sintaxis.

METODOLOGÍA

Para la realización de esta pesquisa se parte del método bibliográfico-documental y la correspondiente técnica de revisión bibliográfico-documental, pues constituyen la base para definir las distintas categorías analíticas de la investigación.

El método por niveles de la lengua resulta el procedimiento principal de esta investigación, pues, según Rodríguez Adrados (1980) se encarga de estudiar la selección del estilo como lo diferencial en el sistema lingüístico pero de manera consciente en los distintos niveles de la lengua. Como técnica se emplea la técnica de los conjuntos oracionales, expuesta por la profesora villaclareña Mercedes Garcés (2002), donde se analizan diferentes estructuras del texto a través de seis parámetros, partiendo de la concepción de los conjuntos oracionales.

El apoyo en bibliografías de teóricos como el pedagogo checo Josef Dubsky, el periodista peruano Juan Gargurevich, el periodista

José Luis Martínez Albertos, los profesores españoles Beatriz Sanz, Francisca Cruz-Rosón Florentino y Ricardo Morant I Marco, el filólogo español José Roca Pons, el también pedagogo español Samuel Gili y Gaya, el lingüista español Rafael Seco, la profesora cubana Otilia de la Cueva, el compendio de autores que componen el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, entre otros, tributan a la realización del análisis del texto a examinar.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A decir de Martínez Albertos (1974), «el estilo de la crónica ha de ser directo y llano, esencialmente objetivo, pero al mismo tiempo debe plasmar la personalidad literaria del periodista» (: 125); precisamente, al ser la crónica el género periodístico más afín a la literatura, ofrece mayor libertad al cronista de explayar sus intenciones en maneras particulares de escribir; es decir, constituye la vía idónea dentro del periodismo, para dejar plasmado un estilo propio. Inconscientemente, las marcas de estilo constituyen tipificantes durante la elaboración de cualquier discurso. Por ende, se habla en este trabajo del nivel sintáctico de la lengua, específicamente de la subordinación, como símbolo identitario de cada autor.

La abismal diferencia entre más de un 96 % de enunciados oracionales y un 4 % de no oracionales demuestra la preferencia de Lisandro Otero por las oraciones convencionales con sujeto y predicado diferenciables, con vistas a una comprensión más fácil por parte del lector.

De las crónicas incluidas en *Avisos de ocasión* se trabajó con el 56 %. Del total de los conjuntos oracionales, el 45,53 % son simples (sin subordinación en su interior) y el 54,46 % compuestos (presencia de, al menos, un nivel de subordinación). Esta equidad de las cifras logra un balance adecuado en el texto, aunque en algunas ocasiones se hallan subordinadas (hasta siete niveles) que engrosan el texto, y en otras, frases breves. La misma equidad se encuentra en la cantidad de oraciones simples (50,16%) y oraciones subordinadas (49,83%). Análisis que queda reflejado en el rango de condensación, saturación y dinamismo en los que se encuentra el texto: saturación lógica, condensación intermedia, dinamismo rápido.

En cuanto a los recursos estilísticos a los que da lugar la subordinación, esta investigación establece determinadas pautas numéricas

para determinar los niveles de condensación, saturación y dinamismo presentes en las crónicas:

Recursos estilísticos	0-35 % (subordinadas)	36-64 % (subordinadas)	65-100 % (subordinadas)
Condensación	Más condensado	Condensación intermedia	Menos condensado
Saturación	Formalmente no saturada	Saturación lógica	Sobresaturado
Dinamismo	Lento		Rápido

La subordinación aparece como un recurso que, en sus límites de demasía o escasez, puede traer resultados negativos a la comprensión del discurso. Sin embargo, en las crónicas de *Avisos de ocasión*,¹ Lisandro Otero (2006) logra usar con maestría este recurso hasta el punto de ser medianamente comprensible, aunque con cierto grado de subordinación.

En total, un 49,83 % de las oraciones del texto son subordinadas, las que llegan hasta el séptimo nivel de subordinación, cuestión que no resulta muy bien vista en los cánones ágiles del periodismo actual, pero que se oculta ante el lenguaje sencillo que predomina, un ejemplo de ello lo constituye el siguiente fragmento:

^{iv}En el proceso de investigación descubren la existencia de una hermandad ^vsecreta que protege el más guardado secreto de la humanidad: la existencia de un descendiente de Jesucristo, ^{vi}concebido por María Magdalena, ^{vii}que es el verdadero Santo Grial, ^{viii}tan acechado en los libros de caballería medievales. (El Código Da Vinci)

Generalmente, cuando Lisandro Otero sobrepasa el quinto nivel de subordinación, es porque incluye en sus crónicas fragmentos de poesía, boleros, citas textuales, canciones, etc.

Las subordinadas realizan diversas funciones: las subordinadas sustantivas (33,09 %) funcionan como sujeto, *Es una verdad conocida que la educación va mucho más allá de las aulas* (La manía de Harry Potter); complemento directo, *Leo en el rico suplemento Babelia, [...] que una nueva ola de publicaciones se cierne sobre el público [...]* (Thomas Mann y el Orden Burgués), y término de preposición, complemento de sustantivo, de adjetivo y de verbo, [...] *que pudieran ponerse en*

¹ Los ejemplos aparecerán en cursiva, y entre paréntesis el título de la crónica de la que se extrajeron.

peligro de adelantar los plazos de manera indebida (Bretch y la unidad alemana).

Las subordinadas de relativo (38,26 %), que resultan la mayor cantidad de oraciones subordinadas que prevalecen en las crónicas, realizan funciones de complemento de sustantivo, [...] *otros lenguajes que contribuyen a la formación de criterios* [...] (Periodismo y opinión); complemento circunstancial (modo), *De Europa llegan noticias de la reciente Semana Santa o Easter, como le llaman los anglosajones* (Democratización del turismo); complemento de pronombre, [...] *la comida rápida era lo que la gente comía* [...] (Lo que va de ayer a hoy); complemento circunstancial (tiempo), *Cuando hacemos el recuento de todos estos dones no podemos olvidar* [...] (Gula y gastronomía).

Por otra parte, las oraciones subordinadas adverbiales (24,46 %) funcionan como cc (modo), [...] *y murió cargando contra el enemigo* (José Martí y la idea de Nación); cc (causal), *Muchos de ellos fueron importantes [porque] contribuyeron a la integración física del territorio* [...] (La Hazaña del Nuevo Mundo); cc (ilativo), [...] *su sepulcro no fue marcado [así que] la huella de su polvo desapareció con el tiempo* (Cervantes y Shakespeare); condicional, *De haber vivido en nuestra época Wilde habría pertenecido a algún movimiento gay* [...] (Oscar Wilde, modernización y homosexualidad); consecutiva, *Eso no lo abarca Internet, [por ello] la televisión y la computación van a fundirse en una sola pantalla* [...] (¿Desaparece el cine?); comparativa, ... *su sentido comunique algo más [que] un ritual comercial* [...] (Cristo revolucionario); cc (final), [...] *quienes desean un estilo nuevo [para] convencerse* [...] (Elvis o el imperio de la cursilería).

Para introducir tales subordinadas, Lisandro Otero se auxilia de los nexos utilizados tradicionalmente para cada tipo de oración, entre ellos las conjunciones subordinantes, dígame completivas (*que*), comparativas (*que*), condicionales (*si*) y causales (*porque*); preposiciones (*de, en, para*); pronombres (*que, quien, cual*) y adverbios relativos (*como, cuando*) y locuciones adverbiales (*de modo que, por ese motivo, sin embargo*); asimismo, un total de 179 oraciones subordinadas se introducen sin nexo, solo se puede conocer su relación de dependencia a través de la expresión del contenido mismo.

Mantener la ilación en un texto de manera que el receptor sea capaz de percibirlo de forma agradable, resulta un reto para los escritores. Con ese fin, existen estructuras que ayudan a hilvanar

de forma coherente el texto, estableciendo relaciones entre las oraciones: los conectores² discursivos.

Entre las palabras que conforman el grupo de los conectores discursivos presentes en las crónicas analizadas se hallan las conjunciones, las que se dividen en coordinantes (36,66 %) y subordinantes (63,3 %).

Dentro de las conjunciones coordinantes se encuentra la copulativa *y*, que representa el 79,52 % de las coordinantes, *Richard Strauss fue sordo y ciego ante esta barbarie y la historia le ha cobrado su deuda* (Richard Strauss, ciego ante la historia); en ocasiones aparece al inicio de una oración para hacer énfasis y aclarar mejor la magnitud del enunciado anterior, tal es el caso de: *Y es que Plimpton fue todas esas cosas y ninguna de ellas* (George Plimpton y el arte de la entrevista).

Otra conjunción que realiza función de conector discursivo en las crónicas estudiadas es la adversativa *pero* (17,84 %). Al igual que la conjunción *y*, esta conjunción puede aparecer encabezando un período para otorgar énfasis a la contraposición de ideas que expresa: *Pero esa acometividad le era correspondida* (Truman Capote en el cine).

Otorgando lazos de dependencia entre las oraciones que relacionan, se hallan algunas conjunciones subordinantes como la completiva *que*, quien introduce oraciones subordinadas sustantivas, por ejemplo: *Ambos comprendieron que en ellos residía la cúspide de la pintura renovadora [...]* (Matisse y Picasso); la comparativa *que*, presente en oraciones comparativas como: *Tenochtitlán era cinco veces más grande que Madrid* (La hazaña del Nuevo Mundo) y la concesiva *aunque*, por ejemplo: *[...] cargo que no llegó a ejercer, aunque ayudó a evacuar a Francia [...]* (Guernica, cima del arte moderno).

Dentro de las conjunciones subordinantes presentes en las crónicas analizadas también se halla la causal *porque*, utilizada en oraciones como: *Muchos de ellos fueron importantes porque contribuyeron a la integración física [...]* (La hazaña del Nuevo Mundo) y la conjunción *si* propiamente condicional en la oración *Si nos remontamos en el tiempo hallaremos el famoso festín de Trimalción [...]* (Gula y gastronomía). Si bien no son muy usuales en esta función,

² Véase el MNGLE (2010).

también aparecen relacionando el discurso cronicado las preposiciones *por* y *para*, con cierto valor final.

No se puede obviar la presencia de conectores de clasificación adverbial, ya que ofrecen relaciones de jerarquización y dependencia entre las oraciones que enlaza. Atendiendo a su significado, se pueden situar en diversas subclasificaciones: adversativos y contraargumentativos: *sin embargo* y *no obstante*, *Sin embargo* tuvo una época durante la cual pretendió ser una actriz seria [...] (La leyenda de Marilyn Monroe), donde se contraponen una idea al enunciado expuesto; consecutivos e ilativos, que expresan una consecuencia normal de la acción realizada: *entonces*, *Entonces* vino la realización de todas las secretarías frustradas [...] (Balada de la vampiresa), *pues*, *No era una empresa fácil pues* había que solicitar previamente por teléfono un permiso especial. (Brecht y la unidad alemana), y ejemplificativos, que introducen una ilustración de lo ya presentado anteriormente en el discurso: *así*, *Así* el mundo de Potter es el de lo teratológico y asombroso... (La manía de Harry Potter)

Sin la presencia de tales grupos de palabras, el discurso carecería de coherencia, hasta el punto de no lograr relaciones de dependencia entre las oraciones.

Al analizar el interior de las oraciones se observa bastante la presencia de los complementos directos explícitos, dando lugar a un 48,78 % de oraciones transitivas como: *Su notable obra literaria comprende su poesía* [...] (José Martí y la idea de nación). Los complementos directos poseen diversas estructuras, dígame sintagmas nominales, *El cable nos trajo la noticia* [...] (Nicanor Parra y la antipoesía); sintagmas preposicionales, *Siempre llamaba a cada mujer Señora o Señorita* (Lo que va de ayer a hoy); oraciones subordinadas sustantivas, *En una larga entrevista [...] dijo que Borges era un escritor de segunda categoría* [...] (Truman Capote en el cine).

Este predominio de las oraciones acusativas constituye una fuerte marca de estilo, pues muestra la capacidad del autor de explicitar su idea; es decir, otorga la mayor información posible para no dar lugar a otras interpretaciones que desviarían la intención que se pretende en el texto.

También se observa un 21,4 % de oraciones intransitivas, que si bien no contienen complemento directo, continúan trabajando con los verbos de acción, por ejemplo: [...] *y de ahí surcaban hacia Portobelo* [...] (Don Quijote en América). Las oraciones copulativas representan un 25,61 %: *Las tiaras refulgentes de Evita Perón*

eran el distintivo de la reivindicación de los descamisados (Elogio de la Guayabera). Aunque, es cierto que la utilización de estas retrasa la lectura, en las crónicas, unidad de análisis, afianzan la necesidad que tiene el autor de describir situaciones, cosas, sentimientos, y aportar características y cualidades. Elementos que muestran la posición del autor, es decir, la subjetividad que le imprime a la crónica y que se manifiesta, sobre todo, con el uso de adjetivos calificativos y de algunos recursos literarios como la metáfora.

Con el objetivo de lograr una clara sucesión de hechos según el estilo periodístico, Lisandro Otero prefiere la actividad a la hora de construir sus oraciones, pues el 88 % son oraciones activas: *Durante su estancia en Moscú conoció a Eisenstein, Gorki y Clara Zetkin* (Tina Modotti o el ardor rebelde), en detrimento del 12 % de oraciones pasivas que se hallan *La llegada del libro a nuestro continente se conoce con exactitud gracias al Archivo de Indias* (Don Quijote en América). El empleo de verbos activos permite al autor economizar vocablos para la construcción de oraciones, pues prescinde de estructuras como la partícula *se*, la forma verbal *ser* en diferentes conjugaciones, los participios, etc.

Es importante destacar que el autor prefiere las reflejas *El bicentenario de la Revolución Francesa se celebró de las maneras más diversas [...]* (Bejart, 1789 y nosotros), aunque no deja de emplear las perifrásticas *Son conocidas las respuestas ingenuas [...]* (La leyenda de Marilyn Monroe), cuyo uso en el discurso periodístico es más cuestionado.

Las oraciones impersonales constituyen el 5,79 %, *Hay mucho de frustración [...]* (Pasión y delirio en el bolero); este recurso se utiliza con el fin de no darle a las acciones un realizador específico, con vistas a que el lector se sitúe en el lugar del escritor y logre captar las emociones en su propia piel.

En cuanto a la naturaleza del núcleo del predicado, aproximadamente el 76,92 % de las oraciones presentan como núcleo de predicados a verbos: *Aquella tempestad de rudeza y violencia marcó a muchos actores en formación [...]* (Brando, el arte dramático pierde un genio); solo un 14,42 % presenta perífrasis verbales como núcleo *El director judío argentino Daniel Barenboim va a dirigir un ciclo de óperas de Richard Wagner en el Teatro Real [...]* (Hitler y Wagner) y un 8,65 % formas no personales del verbo [...], *alcanzar alguna posición de maestro de capilla en las cortes europeas [...]* (Mozart, forjador de la gracia).

Este resultado, y como apoyatura a todo cuanto se ha anotado antes, contribuye a que el ritmo, el dinamismo expresivo de cada una de las sentencias, sea más rápido, más ágil, más fluido.

Generalmente, el autor usa la perífrasis verbal *acaba de* (fallecer, estrenarse, aparecer, etc.), y casi siempre al inicio de las crónicas, recurso que responde a las particularidades de la crónica periodística en cuanto a la sucesión de tiempo y a la proximidad espacio-temporal imprescindible en la profesión.

Por su parte, solo un 1,63 % resultan enunciados oracionales de predicado no verbal: *Hay mucho de frustración pero poco de indulto* [...] (Pasión y delirio en el bolero), pues presentan el verbo de la oración elidido; mientras tanto, en 12 de las oraciones se halla una oración subordinada realizando la función de núcleo de predicado nominal: *Pero la realidad es que las fiestas de fin de año se han ido desacralizando paulatinamente* (Cristo, navidades y otras celebraciones).

Las oraciones copulativas muestran variedad en cuanto a sus núcleos, algunas presentan sustantivos, *El medio de difusión por excelencia en el tiempo actual es la televisión*. (Televisión y control social); adjetivos o sintagmas adjetivales, *El maestro de Provenza fue esencial en la construcción del ojo* [...] (Cezanne, el maestro que descubrió la forma); sintagmas nominales, *Guernica es un pueblecito de Vizcaya* [...] (Guernica, cima del arte moderno); sintagmas pronominales, «*el Surrealismo soy yo*» (Dalí y el arte mercenario).

Una clase de las pautas tradicionales del periodismo resulta el estilo expuesto a los lectores en las crónicas recogidas en *Avisos de ocasión* por Lisandro Otero. La sintaxis se combina de manera exquisita en sus manos para obtener un estilo afable, cotidiano y comprensible por todos los niveles de la sociedad.

CONCLUSIONES

Lisandro Otero logra la incursión exquisita en el género crónica al darle un tratamiento afable a temas culturales que responden a algún aniversario o evocación necesaria sobre escritores, filmes, intelectuales, músicos, figuras de interés de la escena mundial, así como temáticas vinculadas a la identidad cubana y latinoamericana.

Desde el nivel sintáctico, las crónicas se pueden catalogar de saturación lógica, condensación intermedia y dinamismo rápido. Aunque en ocasiones los niveles de subordinación llegan al séptimo, y existen algunos fragmentos de interrupción, las crónicas resultan

comprensibles para todo tipo de públicos, pues predomina un lenguaje sencillo y claro que logra, a su vez, un mayor nivel de detalle en la descripción de determinadas situaciones.

La consecuente ilación de las oraciones y, por ende, la coherencia de las crónicas, se logran mediante el empleo adecuado de los conectores discursivos, fundamentalmente los adverbiales y la conjunción coordinante copulativa *y*.

La preponderancia de oraciones transitivas demuestra la intención del autor de otorgar la mayor información posible a los receptores para no dar lugar a interpretaciones erradas.

La abundancia de oraciones activas en las crónicas de Avisos de ocasión demuestra las habilidades alcanzadas por Otero durante el ejercicio del periodismo, al otorgarle sencillez a la estructura interna de sus oraciones simples como norma básica en la profesión reporteril.

REFERENCIAS

- DE LA CUEVA, O., GONZÁLEZ, A.M., DOMÍNGUEZ, M., CARRILLO, M., ORTEGA, E., CAMPANIONI, H., Y RODRÍGUEZ, L.E. (2005). *Manual de Gramática Española II*. La Habana: Félix Varela.
- DUBSKY, J. (1975). Introducción a la estilística de la lengua. En Dubsky, J., de Val, C., Gastagnino, R. y Aguirre, M., *Selección de Lecturas para Redacción*. La Habana: Pueblo y Educación.
- GARCÉS, M. (2002). Reflexiones sintácticas a propósito de «Aún nos queda la noche». *Islas*, (131). Santa Clara: Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- GARGUREVICH, J. (2010). *Géneros periodísticos*. La Habana: Félix Varela.
- GILI Y GAYA, S. (1961). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Spes.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1980). *Curso de Redacción*. La Habana: Pueblo y Educación.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1991). *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Paraninfo.
- NORQUIT, R. (2016). Glossary of Grammatical and Rhetorical Terms. Stylistics (language studies). Recuperado de <http://www.stylistics.com/2016/06/glossaryofgrammaticalandretoricasterm.html>
- ORTEGA, E. (2003). *Redacción y Composición II*. La Habana: Félix Varela.

- OTERO, L. (2006). *Avisos de ocasión*. La Habana: Esiciones Unión.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2010). *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- ROCA PONS, J. (1966). *Introducción a la Gramática*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1980). *Lingüística estructural* (vol. 2). Madrid: Gredos.
- SECO, R. (1973). *Manual de Gramática Española*. La Habana: Pueblo y Educación.
- VAN DIJK, T. A. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós.

Recepción: 12 de agosto de 2019

Aprobación: 16 de noviembre de 2019



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)